

**SEMINARIO DE CASOS: MÓDULO II**

**“DERECHO ADMINISTRATIVO SANCIONADOR”**

**PROFESOR: CRISTÓBAL OSORIO VARGAS**

**MAGÍSTER-LLM EN DERECHO**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE**

**Alumnos:**

**Macarena Diez Pallamar**

**Patricio Moreno Tapia**

**Grupo 12**

**1 de octubre de 2019**

**CASO: ROL N° 1079-2014 EXCMA. CORTE SUPREMA**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **1.** | **Caso** | Caso Mackenna Sentencia de la Excma. Corte Suprema rol N° 1079-2014, “Chispas II”. |
| **2.** | **Pregunta(s) jurídica del caso** | ¿Desde qué momento se puede exigir el cumplimiento de un acto administrativo?  La responsabilidad y las multas administrativas ¿Se rigen por las normas de inmediata exigibilidad y ejecutoriedad? Y por lo tanto ¿inmediata transmisibilidad?  ¿Las multas administrativas son *intuito personae*?  ¿El ius puniendi administrativo es distinto al ius puniendi penal?  En términos generales ¿La interposición de recursos en sede judicial suspende el cumplimiento del acto administrativo? |
| **3.** | **Materia** | Ejecutoriedad del acto administrativo. |
| **4.** | **Rol:** | Rol N° 1079-2014. |
| **5.** | **Recurrente:** | Consejo de Defensa del Estado. |
| **6.** | **Recurrido:** | Sra. María Dorr Zagers.  Sra. María Mackenna Dorr.  Sr. Luis Mackenna Dorr. |
| **7.** | **Integración:** | Ministros Sr. Rubén Ballesteros Cárcamo, Sr. Héctor Carreño Seaman, Sr. Pedro Pierry Arrau, Sra. María Eugenia Sandoval y Sra. Gloria Ana Chevesich. |
| **8.** | **Redacción:** | Sr. Carreño. |
| **9.** | **Votación:** | Fallo dividido.  Por acoger: 3 Ministros, Sr. Pierry, Sra. Sandoval y Sra. Chevesich.  Por rechazar: 2 Ministros, Sr. Ballesteros y Sr. Carreño.  Ministra Sra. Sandoval, deja constancia de su cambio de criterio. |
| **10.** | **Considerandos relevantes:** | **Del voto de mayoría:**  **Noveno:** Para la aplicación de las sanciones administrativas, no se requiere la aplicación de forma categórica y automática del estatuto jurídico de las sanciones penales.  Lo anterior, pues los fines que persigue el derecho administrativo sancionador están ligados al interés general de toda colectividad.  **Décimo:** Se deben relacionar de forma armónica las normas de carácter sancionatorias contenidas en la ley Nº 19.880 con aquellas comprendidas en el D.L. N° 3.538.  A saber, el artículo 3° y 51 de la ley Nº 19.880, contemplan que el acto administrativo goza de presunción de legalidad, de imperio y de exigibilidad, y que causan inmediata ejecutoriedad, respectivamente.  Por su parte, los artículos 30 y 34 del D.L. Nº 3.538, contemplan el reclamo de la aplicación de la multa ante el juez de letras en lo civil, la suspensión del plazo para el pago, y la devolución de la multa, en caso que no sea procedente.  **Undécimo:** Se distingue el carácter de *ejecutoriedad* y de *ejecutividad* de los actos administrativos. Respecto del primero, serían aquellos cuyos efectos nacen de inmediato, y respecto del segundo, los efectos del acto administrativo se producen desde su notificación, a menos que exista disposición expresa en el mismo acto administrativo o en la ley, donde, se establezca su suspensión o vigencia diferida.  **Duodécimo:** Que el acto administrativo que aplicó la multa produce sus efectos de manera inmediata, una vez notificado.  Adicionalmente, se agrega que en el ámbito penal, el fallecimiento del administrado que reclamó de la sanción no tiene los mismos efectos extintivos que en el ámbito administrativo sancionador.  **Del voto de minoría:**  **D:** Reconoce que, tanto el derecho penal como el derecho administrativo sancionador, provienen de emanaciones de un mismo poder del Estado, cual es, el de sancionar a sus ciudadanos y que se ha dado en llamar *ius puniendi estatal.*  **E:** Que en consecuencia, en ambas ramas del derecho, se deben aplicar semejantes principios, en particular, aquellos que provienen del ordenamiento jurídico.  En el caso de autos, no se divisa razón alguna para que no se proceda de esa manera.  A mayor abundamiento, el principio de culpabilidad supone que la sanción solo puede ser aplicada a quien ha resuelto ser personalmente responsable de la comisión de la conducta reprochada, conforme a los principios del orden penal, que supone la extinción de su responsabilidad en el caso de fallecimiento.  **F:** Se concluye que la responsabilidad por el hecho ilícito es personalísima y que el principio de personalidad de la pena debe ser estrictamente respetado, por lo tanto, el fallecimiento del señor *Mackenna* extinguió su responsabilidad.  Agrega que, por no haber mediado sentencia definitiva ejecutoriada a esa fecha, también se puso fin a cualquier eventual pena pecuniaria que pudiere afectarle.  En razón de lo anterior, la multa en cuestión no ha podido transmitirse a los herederos.  **G:** La sentencia que impuso la multa aún no se encontraba ejecutoriada al momento en que falleció el infractor, y por ende, la sanción no pudo transmitirse a su sucesión debido a la extinción de la responsabilidad penal. |
| **11.** | **Comentario** | La sentencia de la Excma. Corte Suprema recientemente expuesta, a nuestro juicio, apunta en el sentido jurídicamente correcto, retornando al derecho administrativo, a su especificidad y fines, en los términos propuestos por el profesor Francisco Zúñiga Urbina, y corrigiendo, de paso, la doctrina del famoso caso *Zegers* (causa rol N° 1855-2013).  En efecto, en el caso *Zegers*, de fecha 13 de junio de 2013, nuestro máximo tribunal resolvió que, dada la naturaleza represiva de la sanción administrativa, el derecho de la autoridad a imponerla deja de tener sentido al morir el infractor por una causa sobreviniente, razón por la cual, la responsabilidad de éste se encuentra extinguida.  Así, la pena o sanción no se transmitiría a los herederos, puesto que el objetivo de la potestad sancionadora sólo sería la persecución de una conducta personal a la cual el ordenamiento jurídico atribuye una sanción, de fin eminentemente represivo y no reparatorio ni compensatorio de algún daño producido.  Por ello, hubo algunos académicos como el profesor Alcalde que, manifestaron que *“Creemos indubitado que dicha circunstancia [muerte] opera como una causal de extinción de la responsabilidad contravencional, conduciendo a tal conclusión no sólo la necesidad de que en ambas clases de responsabilidad esté presente, como supuesto de su existencia, el juicio de reproche personal constituido por la culpabilidad, sino que la aplicabilidad de los principios penales cuando de materias administrativas se trate”* (Enrique Alcalde Rodríguez, “Sanción Administrativa y Muerte”, El Mercurio Legal, de 4 de agosto de 2014).  Esa misma postura, encuentra eco en el derecho español, donde, se postula que *“en el caso de las sanciones pecuniarias, en tanto en cuanto no se haya satisfecho el pago de la misma, la muerte determina la extinción, con independencia, pues, de si cuando se produjo el fallecimiento la resolución sancionadora era firme o no, si se había iniciado o no el procedimiento de ejecución”* (Manuel Gómez Tomillo e Iñigo Sanz Rubiales, “Derecho Administrativo Sancionador: Parte General”, página N° 652).  Pues bien, la decisión administrativa sancionatoria es ante todo un acto administrativo, por lo que participa de todas las características de ese tipo de actos, entre ellas, por cierto, la prevista en el artículo 51 de la ley N° 19.880, esto es, que la Administración produce *“decisiones ejecutorias”*, y el artículo 3 del mismo cuerpo normativo.  Así las cosas, la Excma. Corte Suprema es clara al sostener que los actos administrativos producen sus efectos desde la notificación, salvo expresión expresa en el mismo o en la ley. Y en el caso que esté pendiente la reclamación, se mantienen los efectos del acto, hasta que el juez declare la ilegalidad del mismo. Pues, compartiendo el criterio del máximo tribunal son dos procedimientos distintos, es decir, uno proviene de un procedimiento administrativo y el otro es un proceso judicial.  Finalmente, no cabe sino mostrar nuestro pleno acuerdo con el profesor Letelier, quien, señala al respecto que *“Si en algo se diferencian las sanciones administrativas de las penales es que precisamente las primeras son impuestas por un órgano administrativo causando ejecutoria una vez que ha terminado la vía administrativa, mientras que la sanción penal la imponen los tribunales, causando ejecutoria sólo una vez que concluye la vía judicial. Por ello es que cuando la sentencia penal firme y ejecutoriada impone una pena (pecuniaria, por ejemplo), sólo desde ese momento la obligación se encuentra creada en el patrimonio del deudor y desde ahí resulta exigible. Pues bien, lo mismo pasa en sede administrativa, ya que desde que la sanción emerge de la vía administrativa comienzan a deberse, por ejemplo, los intereses por la mora”* (Raúl Letelier Wartenberg, “La ejecutoriedad de las sanciones administrativas, a propósito de la sentencia de la Corte Suprema en el caso Mackenna”, página N° 327). |